



Romanos 8:28-30

La Salvación en Cinco Pasos

Uno de los hombres más maravillosos que he conocido fue un paracaidista ruso en la Segunda Guerra Mundial que fue herido por artilleros alemanes que lo derribaron al defender su patria. En sus propias palabras era un ateo. Se le había enseñado desde la niñez que no hay Dios. Se le enseñó a creer en Marx y Stalin y el bien de la sociedad.

Cuando los alemanes invadieron fue enviado a defender a su país. Con los hombres bajo su mando fue acribillado por ametralladoras antes de caer al suelo. Cuando las balas penetraron su cuerpo se dio cuenta de que la muerte era inminente. Vio a sus compañeros caer y morir ante sus propios ojos. Incluso entonces se aferró a su filosofía atea. En el dolor intenso que no derramó una lágrima. De hecho, ni siquiera lloró cuando su madre murió.

Fue llevado a la enfermería remendado y dejado a morir. Pero él no murió. Milagrosamente se recuperó de sus heridas. Más tarde, se encontró en el cuartel solo, congelándose de frío tratando de encender un fuego con un pedazo de papel que se negaba a quemarse.

Empezó a leer lo que estaba escrito en el papel: "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna" (Juan 3:16). Continuó leyendo estas palabras asombrosas y otras escrituras impresas en el papel del Evangelio. Allí, en el frío de la noche amarga mi amigo inclinó la cabeza, con lágrimas fluyendo de sus ojos y creyó en Jesucristo como su Salvador personal. Más tarde se dirigió a los EE.UU. y obtuvo un doctorado en teología en un seminario bautista y se convirtió en profesor en un colegio cristiano.

Leemos un testimonio de esa manera y pensamos en lo increíble. ¡Qué maravilloso Dios obró en su vida. Sin embargo, la misma cosa es verdad en tu vida y la mía.

Dios hace todo lo posible para trabajar juntos por el bien de aquellos que aman a Dios y son llamados por sus propósitos. Jesús declaró propósito eterno de Dios en los versículos que acabamos de leer. El apóstol Juan lo expresó en Juan 20:31: "Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre."

El apóstol presenta el propósito eterno de Dios para nuestras vidas en Romanos 8:28-30. "Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a estos también llamó; y a los que llamó, a estos también justificó; y a los que justificó, a estos también glorificó.

DIOS ES SOBERANO

La verdad importante en estos versos es que Dios hace que suceda. Dios hizo que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman y son llamados conforme a su propósito. No es un esquema evolutivo casual. "En el principio Dios ..." No es por casualidad que estás aquí hoy. Si conoces a Jesucristo como su Salvador personal, no es por accidente o casualidad de que ha llegado a conocerle. No es por casualidad que algunos de ustedes han venido hoy a este sitio web y estás leyendo este estudio de la Biblia que se predicó un domingo por la mañana en una iglesia. O Un amigo le haya traído, o su hijo es una parte de nuestro programa de AWANA, o alguien te ha invitado a venir y adorar con él o ella. Cualquiera que sea la invitación no estás aquí por casualidad. Dios te trajo aquí. Cooperó con el Espíritu Santo obrando en su corazón.

Nunca puedo leer este gran pasaje que el apóstol Pablo escribió sin recordar la experiencia de José en Egipto. Fue secuestrado, enterrado en un pozo, vendido como esclavo a una caravana y llevado a Egipto, encarcelado y olvidado por los hombres. Al resumir su experiencia de vida a sus hermanos que le han hecho todo el mal posible, dijo, "porque para salvar vidas me envió Dios delante de vosotros. ... Dios me envió delante de vosotros para que podáis sobrevivir sobre la tierra, para daros vida por medio de una gran liberación. ... Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, ... Dios me ha puesto por padre del faraón, por señor de toda su casa y por gobernador en toda la tierra de Egipto" (Génesis 45:5, 7, 8). Luego resume toda su vida con estas palabras: "Vosotros pensasteis hacerme mal, pero Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener con vida a mucha gente" (50:20).

Estos versículos son una gran seguridad para los creyentes. Los incrédulos se rebelan contra ellos. Ellos no hacen sentido para aquellos que no aman a Jehová Dios. Ellos van en contra de su filosofía de vida. Es triste decirlo, pero hay muchos cristianos que han dejado el mundo perdido para influir en su pensamiento acerca de esta gran promesa de la garantía y seguridad para los creyentes.

No hay mayor garantía para el cristiano cuando está pasando por momentos muy difíciles que recordarse a sí mismo que Dios ve más allá de hoy y siempre tiene Su propósito eterno para nosotros claramente en mente. El apóstol Pablo recuerda a los creyentes que gime a causa de las adversidades de la vida de estas preciosas palabras de aliento en 8:28. "Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. ".

La promesa es "a los que aman a Dios". Repito esta promesa no es para los que no lo aman. Sin embargo, para los que le aman a Dios hace que "todas las cosas les ayudan a bien". El contexto en los versículos 18-27 es el sufrimiento y la adversidad. Es por la providencia de Dios que todas las cosas ayudan a bien a los que le aman.

En el amor soberano y la sabiduría de Dios, Él hace todo que convergen en y contribuyen a la meta de nuestro ser conformados a la imagen de Su Hijo, Jesucristo. Incluso las cosas que son malas en sí mismas se hacen para trabajar juntos con el todo para nuestro bien y para la gloria de Dios. Ni un solo detalle obra en el fin para el mal a las personas que aman a Dios. Solamente lo bueno será la suerte final de los que le aman y son llamados conforme a su propósito

El apóstol Pablo usa el lenguaje de la certeza. Es con gran convicción de la experiencia del hijo de Dios que puede reclamar esta promesa. "Nada se va a encontrar para trabajar por el bien final de los impíos, pero todas las cosas deben trabajar juntas para la bendición final de aquellos que" aman a Dios, a los que son llamados conforme a su propósito. "... Es Dios quien cumplirá todas las cosas para el bien de sus hijos incluso los pecados de los creyentes trabajan por el bien de ellos, no de la naturaleza del pecado, sino por la bondad y el poder de aquel que trae la luz de la oscuridad", escribe Robert Haldane. Sólo Dios puede hacer eso!

La vocación es el llamamiento eficaz de Dios el Espíritu Santo, que está trabajando en los hombres. Henry Alford explica en *el Testamento Griego de Alford* este llamamiento eficaz como "el propósito eterno de Dios por el cual antes de la fundación del mundo fueron establecidas, Él ha decretado su consejo secreto para nosotros, para librarnos de la maldición y condenación a aquellos que Él ha escogido en Cristo de la humanidad, y llevarlos por Cristo para la salvación eterna. "

La razón por la que todas las cosas cooperan es en la acción de Dios que nos ha llamado eficazmente a la comunión con él. Esto relacionada con el proceso del versículos 29 y 30. Hemos sido llamados de acuerdo a Su propósito. Él es soberano. Pablo nos recuerda en Efesios 1:11-12 de lo que Dios está haciendo. "En él (Cristo)En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad,

12 a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo."

El propósito eterno de Dios se está llevando a cabo en Cristo Jesús. Dios nos ha llamado y nos ha salvado con Su eterno propósito en mente. Las Últimas palabras de Pablo fueron registrados por escrito a un pastor llamado Timoteo desde una celda de la prisión en Roma en espera de nombramiento del verdugo. Él escribió estas palabras de aliento a Timoteo recordándole, "el evangelio según el poder de Dios, quien nos ha salvado y nos ha llamado con un llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que se nos concedió a nosotros en Cristo Jesús desde la eternidad ... " (2 Timoteo 1:9). Efesios capítulo uno nos dice cuál es ese propósito. Romanos 8:29-30 nos dice como Dios lo hace. Dios lo planeó en la eternidad antes de la creación de este mundo. Su salvación no es casual. Pablo nos demuestra ahora el propósito de Dios de la gracia. Estas cinco palabras contienen las grandes doctrinas de la gracia.

En efecto, el pasaje más convincente de la Escritura en la seguridad eterna del creyente es Romanos 8:28-30. Con cinco palabras convincentes Pablo demuestra cómo Dios ha obrado nuestra salvación. Detrás de todo esto es la soberanía de Dios. Cada palabra representa la acción divina.

Ahora, ¿qué hizo Dios? ¿Cómo sabemos que todas las cosas ayudan a bien a los que están llamados a ser de Dios? Lo sabemos porque Dios "antes nos conoció" tú y yo. Él está trabajando de acuerdo a Su propósito eterno. Presciencia divina es el conocimiento de Dios, de Su propósito eterno. Esta es la parte divina de nuestra seguridad.

DIOS TE CONOCIÓ DE ANTEMANO

La palabra "conoció" (*proginosko*) significa "conocer de antemano". Dios prevé que con el tiempo todo llegará a pasar. Hay muchos que creen que Dios conoció de antemano que se arrepentirían de sus pecados y creerían en Cristo. Ellos dicen: "Dios los conoció a ellos por fe."

Es cierto que Dios prevé la fe, Él prevé todo lo que ocurre. Sin embargo, la pregunta es ¿de dónde viene esta fe? ¿Puede la Psiquis del hombre probar esta fe? ¿Es algo que se decide a hacer? Las Escrituras son coherentes en su mensaje de que la fe que Dios prevé es la fe que Él mismo lleva a la existencia (cf. Juan 3:3-8; 6:44, 45, 65,. Efesios 2:8; Fili. 1:29. ; 2 Pedro 1:2). Incluso nuestra fe es un don de Dios. No hay lugar para nuestra gloria. Dios genera esta fe en aquellos que Él prevé que creerán. Para el arrogante, intolerante Corintios, Pablo les recordó: " porque ¿quién te hace

superior? ¿Y qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?" (1 Corintios 4:7).

Pablo dice: "los que antes conoció". Estas palabras hablan de la elección de gracia. La palabra "conocer" se usa "en un sentido prácticamente sinónimo de" amor ", para establecer lo que se refiere a, conocer con peculiar interés, placer, afecto y acción" (Morris, *Romanos*, p. 317). De su profundo amor íntimo y el conocimiento de Dios predestina, llama, justifica y glorifica. "Antes conoció" se centra nuestra atención sobre el inmenso amor de Dios. "Cuando Dios toma conocimiento de la gente de esta manera especial, pone su elección sobre ellos" (FF Bruce, *romanos*, p. 177). Otro erudito griego dice: "Habla del acto soberano de Dios preordenando a ciertos de entre la humanidad para ser salvos" (Kenneth S. Wuest, *romanos*, p. 144). Otros consideran que se refiere a la "presciencia de Dios", no a la idea de pre-electoral (Robertson, Vincent, Denny, Alford). Sin embargo, Hendriksen nos recuerda que "presciencia" es "activo alegría divina". Y se añade: "en su propia soberana voluntad, Dios puso su amor en ciertos individuos, muchos aún por nacer, con mucho gusto les reconoce como propio, eligiendo a la vida eterna y la gloria" (*Romanos*, p. 282). Herman Bavink, el teólogo reformado, escribió "en este propósito conforme a la elección de las personas que no son el objeto de Dios 'desnudo presciencia" sino de su "placer activo".

La palabra "conoció" en nuestro texto es sinónimo de "elegido". Dios eligió por primera vez a aquellos que creen. El apóstol Pablo ha ido muy lejos en Romanos capítulo tres para demostrar la depravación del hombre. A causa de la caída y sus efectos sobre la humanidad si Dios había mirado a través de la historia para ver todo los que elegirían, Él no habría visto una sola alma. Romanos 3:10-12 nos dice la verdad. Dice: "«No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. . "Creo que es bastante evidente que nadie elegiría a Dios sino hubiera sido el primero elegido y llamado por él. ¿Cómo podemos imaginar al hombre pecador escoger primero el a Dios? ¿Por qué el hombre pecaminoso tratar de revertir los roles? La Biblia dice: "Nosotros le amamos porque Él nos amó primero." ¿Por qué someter a Dios a nuestra voluntad? ¿Por qué hacemos al hombre soberano y a Dios el súbdito? ¿Por qué hacemos a un santo y justo Dios un súbdito de la voluntad del hombre depravado? Si el SEÑOR Dios sólo puede elegir a aquellos que Él conoce que va a elegir, Él no es soberano. Él se hace depender de la voluntad del hombre pecador. La Biblia constantemente nos enseña que somos salvos por la gracia soberana de Dios.

El creyente es el objeto de la presciencia de Dios y la gracia de su preorenamiento.

Su propósito es conformarnos a la imagen de Su Hijo.

Dios nos conoció de antemano que tú y yo estaríamos aquí, así como a todos los que nos precedieron y los que nos seguirán en la historia. Esta presciencia de Dios indica el ejercicio activo del amor eterno para todas las personas que integran los que son los elegidos de Dios. Por eso Dios no va a perder a nadie. A los que de antemano conoció, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo, ya los que predestinó, a éstos también llamó, y justificados y glorificados. ¡Qué gran salvación que Dios ha provisto para todos los que creen. Nuestra salvación final depende, no en nuestras debilidades, sino en el amor soberano de Dios y de la gracia y de poder salvador. Por otra parte, la Biblia nos enseña que los que Dios conoció de antemano, también los predestinó.

DIOS TE PREDESTINÓ

El amor de Dios es activo y busca constantemente la meta más alta de conformación del creyente a la imagen del Hijo Unigénito de Dios, Jesucristo. La meta de la predestinación es conformarnos con el carácter de Jesucristo. Todo lo que sucede en nuestras vidas es con ese objetivo en mente. Dios le preocupa que seamos conformados a la imagen de Su Hijo. Dios eligió su meta de antemano, en la eternidad, que seríamos como Cristo.

Dios es el autor de la salvación de principio a fin. Él tomó la iniciativa de salvar a los pecadores perdidos.

Esta es la declaración más clara y definitiva de nuestra salvación por gracia mediante la fe solamente. Me rebelo ante la idea de hacer al hombre soberano en la salvación como si Dios sólo puede mirar hacia adelante y hacer su elección si el hombre cree. En ninguna parte de la escritura se enseña que es la soberanía del hombre. El énfasis sobre el "libre albedrío del hombre" hace que Dios subordinado al hombre que lo acepta. Sí, creo que el hombre responde al llamamiento eficaz del Espíritu Santo cambiando sus actitudes y la rebelión y traer la regeneración y la fe en Jesucristo. Nadie puede ser salvo sin poner su fe y confianza en Jesucristo como su Salvador personal. El hombre tiene la responsabilidad de creer en Cristo como su Salvador. Eso es inevitable. Más adelante se dirá.

La elección es la opción santa y amorosa de Dios para los que van a recibir su gracia. Predestinación, por otra parte, tiene que ver con la meta gloriosa para los elegidos. Dios ve el final desde el principio. Ese "fin" es la conformidad a la imagen de Su Hijo. El producto final será glorioso como Jesús en Su carácter y su destino.

El verbo *horizo* verbo significa "marcar las fronteras o límites" de un lugar o una cosa, "para determinar o nombrar". El *pro* prefijo significa "antes". Por lo tanto, el verbo compuesto significa "poner límites o fronteras de antemano," así "para pre-determinar". La limitación especial o conjunto de contornos en los que Dios conoció de antemano es para ser conformados a la imagen del Señor Jesucristo y se coloca como hijos adultos (Efesios 1:5). La predestinación es la realización del consejo eterno de Dios, que es Su plan para el creyente a ser como Cristo. Esta es la obra santificadora del Espíritu Santo. Es un proceso gradual iniciado el momento en que el pecador creyente fue salvo y continúa hasta que Jesús regrese en gloria.

A. T. Robertson señaló: "Aquí tenemos tanto *morpheμ* y *eikoμn* para expresar el cambio gradual en nosotros hasta que adquirimos la semejanza de Cristo, el Hijo de Dios, para que nosotros mismos en última instancia, tengamos el parecimiento de familia de los hijos de Dios" (*Imágenes de la Palabra, los Romanos*). Es la expresión externa de una naturaleza interior. Él trabaja de adentro hacia afuera. El Espíritu Santo trabaja en la transformación de nuestra vida interior para parecerse a Jesucristo. Este cambio interior de las actitudes de los resultados del corazón y la mente dejan un cambio en la expresión externa que refleje nuestros cambios de comportamiento. Esta "imagen" es un derivado de semejanza de Cristo. El niño es el *eikon* de sus padres. El creyente es el *eikon* de Jesús. La imagen del Señor Jesús en el santo no es accidental, sino que es el resultado de la actividad de Dios en el creyente. Un niño recibe la semejanza de sus padres. Heredamos la imagen de Cristo por medio del nuevo nacimiento. Por la regeneración nos convertimos en hijos de Dios. Es la obra del Espíritu Santo en el parto espiritual. Se crea la imagen de Cristo en nosotros, sin embargo, no puede verse claramente en el nuevo converso, se hace cada vez más claro y distintivo mientras el creyente madura en la vida cristiana diaria. Eso es lo que Dios ha predestinado para ti y para mí.

La predestinación tiene que ver sólo con los creyentes. Nosotros, que hemos llegado a conocer a Cristo como nuestro Salvador personal hemos sido "los predestinados a ser hechos conforme a la imagen de su Hijo." ¿Cuál es ese objetivo? ¿Cómo reconocer a uno si has visto a uno? Gálatas 5:22-23 nos da una imagen perfecta. El apóstol Pablo escribió: "el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley."

¿Cuándo se llevará a cabo la completa conformación? Esta conformación con Cristo se realizará cuando seamos glorificados con Cristo en la resurrección final completa en la gloria cuando Él regrese.

Vamos a considerar lo que la predestinación no es. No tiene absolutamente nada que ver con ir al infierno. No está buscando Dios sobre la humanidad diciendo: "Inni-minni-mini-mo. Este va al infierno, y este se va al cielo". La predestinación no tiene nada que ver con las elecciones. En ninguna parte de las Escrituras podemos encontrar predestinación controlando el destino de los inconversos.

La predestinación tiene que ver con nuestro ser como Jesús. Jesús es nuestro hermano mayor, y vamos a tener la imagen de la familia de Dios. Su objetivo es moldearnos a la imagen de Su Hijo. Jesús es el mayor en la gran familia de Dios. Él es preeminente.

Cristo es el que es preeminente. Él es supremo. Él es el "primogénito". Todo el énfasis es glorificar a Cristo. Dios nos da Su gloria que el nombre de Jesús será exaltado. Nosotros somos sus "hermanos". Y recuerda que no se avergüenza de llamarnos sus "hermanos" (Heb. 2:11). Conseguimos nuestra gloria porque pertenecemos a Él y somos miembros de su familia. Nuestra gloria refleja gloria. Cuantos más seamos en torno a Cristo más reflejamos su gloria. Esto es humillante porque no hay nada innato en nosotros más que una exaltante pena. No Traemos ninguna virtud para Dios. "Todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). Es por esto que es tan importante que crezcamos en Su gracia. La calidad de nuestro reflejo de Su gloria aquí abajo es proporcional a nuestra íntima relación de amor con él. Cuanto más llegamos a ser como Cristo, más estará su glorificación en nosotros (Rom. 12:1; Efesios 4:32-5:2; Fil 3:10; Col. 3:10; 2 Cor 3:18; 2 Tes. 2:13).

¿Puedes ver la mano de Dios en tu vida espiritual? Aquellos a quienes Dios llamó a la salvación, de antemano conoció, y los predestinó a ser como su Hijo. No puede haber una ruptura en el presente proceso. Dios está obrando. ¿Cómo Dios trae a esas personas a la fe salvadora en Cristo como su Salvador personal?

DIOS TE LLAMÓ

Aquí es donde el Espíritu Santo nos pone en cuestión. Hasta ahora, todo se ha centrado en Dios y lo que Él está haciendo para llevar a cabo nuestra salvación.

A los que Dios conoció de antemano y los predestinó a ser como su Hijo Ahora llama. El Espíritu Santo nos empieza a dibujar y abrir nuestras mentes y crear un interés en nuestros corazones por las cosas de Dios. A continuación, responder a la elaboración del Espíritu Santo, de manera que no entendemos. El "llamamiento eficaz" es la obra del Espíritu Santo que nos convence de nuestro pecado y de la necesidad de Dios

para salvarnos. Él ilumina nuestras mentes con el conocimiento de Cristo y la salvación que Él ofrece gratuitamente, y renueva nuestra voluntad, y persuade y nos capacita para creer en Jesucristo como nuestro Salvador personal.

Hay un misterio profundo en nuestro "libre albedrío" y la elección soberana de Dios. En Juan 6:65 Jesús dijo: "Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí, si no le es dado del Padre. " (Juan 6:65). En nuestra obstinada independencia seguimos tratando de huir, y Dios en Su gracia soberana maravillosa sigue corriendo tras nosotros hasta que nos vence. El Espíritu Santo, con una vocación interna y eficaz, nos hace "querer" volver a Cristo y ser salvos.

Los eficazmente llamados son aquellos cuyos corazones y mentes están tan profundamente influenciado por el Espíritu Santo se dan cuenta y condenado por su pecaminosidad y su necesidad de Jesucristo y creer en Él como su Señor y Salvador.

Los llamados efectivamente son los que son traídos a aceptar las bendiciones a las que están invitados. Es la obra del Espíritu Santo. Se trata de un "llamado" que lleva a cabo el propósito de Dios. Se trata de una cadena irrompible de los acontecimientos que salen del propósito eterno de Dios en la elección, la presciencia, la predestinación, vocación, justificación, santificación y finalmente en nuestra glorificación. Los llamados son llamados conforme al propósito de Dios.

Un llamamiento eficaz de Dios sugiere la cooperación de nuestra parte por el llamado. Todos los que son llamados serán justificados y glorificados. El llamado debe responder a Dios el Espíritu Santo mediante el ejercicio de la fe salvadora en Cristo. El Espíritu Santo da la iluminación del alma y crea buena voluntad en el corazón para responder a la oferta de Dios de la salvación por gracia mediante la fe en la muerte y resurrección de Jesucristo. Cada persona que Dios llama será justificados y redimidos en respuesta a la fe personal y salvadora en Cristo. A medida que el Espíritu Santo convence al pecador creyente de su necesidad solo del Salvador viene desde dentro de una respuesta a la invitación "todo el que quiera puede venir".

Este llamamiento eficaz de Dios de un individuo es la obra del Espíritu Santo en la mente iluminada y el corazón a fin de que el individuo opte por ejercer la fe en Cristo y ser justificado.

DIOS TE JUSTIFICÓ

A pesar del hecho terrible de que "todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios", estamos "siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre"(Romanos 3:24-25).

Basado en la muerte de Jesús Cristo como nuestro sustituto sin pecado de Dios es santo y justo en su decisión de declararnos absueltos. A causa de su muerte por nosotros y nuestra fe en Él. Dios nos ha elegido para perdonarnos, y limpiarnos, y nos dan una posición perfecta delante de él. Somos queridos, amados, apreciados y aceptados por Dios el Padre! Es todo en su gracia.

El Catecismo Menor de Westminster dice: "La justificación es un acto de la libre gracia de Dios, donde Él perdona todos nuestros pecados, y nos acepta como justos delante de él, sólo por la justicia de Cristo, imputada a nosotros, y recibido solamente por la fe." Dios quita nuestra culpa porque Jesús pagó la pena por nuestros pecados, y Él derrama sobre nosotros una justicia positiva, aun Jesucristo mismo, en quien permaneceremos para siempre, sin haber sido condenado y justos delante de Dios.

Dios declara que el pecador creyente ha sido justo ante sus ojos, agradable a Él mismo. Esta es la posición eterna a la que se ha llevado a través de los creyentes la gracia de Dios.

El salvado fue perfeccionado para siempre ante los ojos de Dios que está en Cristo. El pecador creyente ha participado del mérito salvador de Cristo y de pie para siempre. No es necesario agregar nada de mérito a lo que ya está perfeccionado para siempre. Esto elimina la salvación por obras. Es toda de gracia que puede ser por la fe. "Y así, con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados" (Hebreos 10:14). Es imposible que un Dios justo condene a la persona que tiene enfrente una justificación. Dios no es un "dador indio"! Él es fiel a sus promesas. Recuerden que Cristo está intercediendo por nosotros. El suelo sobre el cual nuestra justificación descansa es seguro para siempre. Cada creyente tiene esta posición completa ante Dios. Juan escribió: "De su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia" (Juan 1:16). "Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad (Colosenses 2:9-10).

Basado en la muerte de Jesucristo por nuestros pecados, Dios puede declarar al pecador creyente justo delante de él. "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús" (Romanos 8:1). "Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo"

(Romanos 5:1).

El propósito de la gracia soberana de Dios es la creación de un nuevo pueblo en el que muestre su gloria. Llamó y justificó aquellos a quienes Él había puesto Su elección. "Y los que justificó, a éstos también glorificó".

Dios en Su eterno consejo conocía de antemano y preordenó. Esa es su prerrogativa. El llamado y la justificación se llevan a cabo en el creyente. Esa es nuestra experiencia. Un día, en el futuro vamos a ser glorificados, y partícipes de la gloria de Cristo.

DIOS TE GLORIFICÓ

La glorificación es el emocionante día cuando Jesús venga en su brillante gloria y Él presentará a cada creyente a Dios el Señor en la misma clase de gloria que Él tiene. Es el acto de Dios que transforma el cuerpo del creyente en un cuerpo como el cuerpo de la resurrección de nuestro Señor Jesucristo (Rom. 8:11, 23; 1 Corintios 15:43-53; Filipenses 3:21; 1 Juan 3:2). Se llevará a cabo en el futuro. Sin embargo, el apóstol Pablo habla de esto en el tiempo pasado. Esto ha sido llamado "lo más audaz de la anticipación de la fe" en el Nuevo Testamento. Es la conformidad completa y definitiva del pueblo escogido de Dios a "la imagen de su Hijo". En Romanos 8:19 Pablo llama a esta glorificación "la revelación de los hijos de Dios." No se debe confundir nuestra glorificación con la suya. El Cristo glorificado no deja de ser el Hijo eterno de Dios. Es el eterno y único, único en su tipo, el Hijo de Dios, que es el Hijo encarnado glorificado. Nosotros somos sus hijos adoptivos y estamos conformados a Su semejanza. Jesús es el eterno unigénito (único, sólo uno si su tipo) Hijo. No hay otro como él!

Sin embargo, cuando Cristo se manifieste en la gloria, entonces su novia aparecerá con él todo glorioso y completo. Pablo escribió en Colosenses 3:4: " Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria."

Recuerde que toda la creación está anticipando el día en que Dios jala las cortinas y revela los hijos de Dios en toda su belleza. Romanos 8:22-23 nos recuerda: "Sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora. Y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo."

Nosotros seremos glorificados con Cristo. Romanos 8:17 nos dice que como hijos de Dios que si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados". El Apóstol nos recuerda en el versículo 18: "Tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse". A pesar de la creación aguarda la revelación de esta gloria (v. 19, 20). Cuando Cristo regrese vamos a tener la "imagen del celestial." El Señor Jesús vendrá del cielo y "Él transformará nuestro cuerpo mortal en un cuerpo glorioso semejante al suyo, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas" (Filipenses 3:21).

Cristo va a regresar en un resplandor de gloria. ¿Estás listo? ¿Está su esperanza fija en él? ¿Ha puesto el Espíritu Santo un hambre en su corazón para el día de nuestra redención, la resurrección de nuestros cuerpos? ¿Le da nostalgia del cielo y un anhelo por el día en ser como él? "Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es" (1 Juan 3: 2).

Pablo habla de esta glorificación futura como si ya se ha producido. ¿Por qué Pablo utiliza el tiempo pasado para esto como si lo hace por la presciencia, predestinación, llamamiento y justificando? Como una cuestión de experiencia, todavía tenemos que ser glorificado. Sin embargo, en cuanto al decreto de Dios, nuestra glorificación se ha determinado desde la eternidad. Nuestra glorificación se indica como ya consumada, aunque todavía será en el futuro, en el sentido más pleno. Tal vez él se refiere de nuevo a nuestra identificación con Cristo. Pablo ha declarado en anteriores capítulos nuestra co-crucifixión, co-entierro, co-resurrección-co-ascensión, y co-glorificación con Cristo. En cierto sentido, "han resucitado con Cristo" (Col. 3:1), y nos encontramos con Él cuando Él ascendió al cielo (Ef. 4:8). ¿No estamos, incluso, siendo transformados de gloria en gloria (2 Cor. 3:18)? La gloria del creyente en el futuro ya ha empezado a hacerse realidad.

¿Por qué Pablo aparentemente pasa sobre nuestra experiencia actual diaria de crecimiento espiritual progresivo? Él salta de la justificación a la glorificación dejando de lado la santificación.

Llamamos a nuestro proceso diario de santificación progresivo crecimiento espiritual. Es un proceso gradual de ser conformes a la imagen y semejanza de Cristo. Este es el proceso por el cual el Espíritu Santo comienza a trabajar en nuestra conducta diaria y pensando en lo que Él imparte a nosotros cuando nacimos de nuevo. Somos cambiados de adentro hacia afuera. "Pero nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el

Espíritu" (1 Corintios 15:49). En realidad la glorificación ya ha comenzado. Se termina cuando estemos delante de Jesucristo completos. Es un día que esperamos con interés. Nuestra glorificación es completa y cierta en el propósito eterno de Dios. "A los que justificó, a éstos también glorificó".

La santificación es progresiva nuestra conformidad a la imagen de Cristo en esta vida. La diferencia entre nuestra santificación y nuestra glorificación es sólo una de las medidas. Nuestra glorificación es nuestra perfecta conformidad a la imagen de Cristo. Es sólo una cuestión de tiempo antes de que se complete. Por lo tanto, nuestra santificación es la gloria comenzada. La Segunda Venida de Cristo garantiza la finalización de la obra que ya ha comenzado en nosotros.

En el proceso de santificación nosotros actualmente comenzamos a cambiar y empezar a ser como Cristo en nuestras actitudes, pensamientos y comportamientos. Esto no significa que seamos perfectos todavía. Esto no quiere decir que no tienen pecado. La santificación es el proceso de glorificación. Por lo tanto, Pablo escribe estas palabras de aliento para nosotros mientras luchamos con nuestras debilidades aquellos "que justificó, a éstos también glorificó".

ALGUNOS PRINCIPIOS DURADEROS Y APLICACIONES PRÁCTICAS

Sólo piensa en ello, Dios no perderá una sola persona. Es el responsable de cada persona salva. No va a perderse en el proceso. No puede ser. Esta es la obra de Dios. Su nombre y el carácter que está en juego! Aquellos a los que Dios conoció de antemano, antes de la fundación del mundo, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo. El mismo número de personas que llamó, a éstos también justificó. Todo el mundo que justificó, a éstos también glorificó!

El hermoso plan divino de la salvación de su fuente en el amor de Dios a su consumación gloriosa de los hijos de Dios en la venida de Cristo es de Dios. Desde el principio a fin todo es obra de Dios. Sólo él recibe toda la gloria. La glorificación es la culminación final del proceso. Es la gran final del amor redentor de Dios. Dios es soberano. El Señor Dios reina!

Sí, el proceso implica dolor, tristeza, gemidos, muerte y lágrimas de decepción. Eso es parte del crecimiento de la santificación. No importa lo que cueste Dios completará el proceso en tu vida y la mía. Él nunca se equivoca. Lo que Empieza Termina. "Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de

su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos."

El mensaje de este pasaje de la Escritura es innegablemente claro. Dios está en control. Dios es quien nos elige para ser salvos. Él es quien nos llama a sí y nos justifica y nos santifica. Él es el que nos glorifica. Él ha hecho todas estas cosas por lo que son tan buenos como se hace, incluso si la consumación final está todavía en el futuro. Dios está obrando. Él está trabajando a nuestro alrededor para lograr sus propósitos. Porque nosotros somos sus hijos por la fe Él hace todas las cosas para nuestro bien.

El cielo es un lugar preparado para gente preparada. Dios ha hecho todo lo que sea posible para que usted pueda pasar la eternidad con él. "Dios está trabajando soberanamente en los corazones de los hombres para hacerlos responder personalmente y por su propia voluntad a la llamada de Dios a la salvación. La invitación de Dios a todos los hombres es "todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo." "Más a todos los que lo recibieron, a quienes creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. Estos no nacieron de sangre, ni por voluntad de carne, ni por voluntad de varón, sino de Dios" (Juan 1:12-13).

En su infinita sabiduría y amor Dios se originó su plan de salvación y se basa por completo en la gracia. Ningún hombre pecador podría merecer o merecer su favor. Sin embargo, cada hombre es el único responsable de la aceptación o rechazo de la gracia de Dios. La salvación está al alcance de todos, es ilimitado. Sin embargo, está limitada por la aceptación del hombre de la misma. La responsabilidad humana y la acción no están descartadas. ¿Qué vas a hacer con esta gran salvación que Dios ha provisto para usted? ¿Cuál es su respuesta a la provisión de Dios?

¿Cuál es su respuesta a estas cinco palabras?

La salvación es sólo por gracia. Dios lo hizo! Lo único que podemos hacer es decir: "Gracias, Señor. ¡Qué grande eres!" Usted ve Dios cumplió su meta para el hombre. Jesús le dijo: —"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.' Éste es el primero y grande mandamiento" (Mateo 22:37-38).

No es de extrañar que el apóstol Pablo llegó a esta conclusión razonada y podía gritar: "por lo cual asimismo padezco esto. Pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día" (2 Timoteo 1:12). La gracia soberana de Dios debe llevarnos a adorarle con todo nuestro corazón.

Debido a que Jesucristo murió en tu lugar en la cruz, Dios es libre de declarar al pecador creyente justo delante de él. Nuestra responsabilidad es simplemente confiar en él. La canción está en lo cierto cuando dice: "Sólo confía en Él". La única condición de nuestra parte es confiar en Cristo. Es la fe en Cristo, lo único que puede salvarnos. La salvación es sólo por la gracia de Dios.

Durante todo el camino a través de las Escrituras, nuestra responsabilidad es creer en Cristo como nuestro Salvador. "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo" (Hechos 16:31).

Romanos 10:9-10, 13 es muy claro en cuanto a nuestra responsabilidad en la salvación. Pablo escribe: " Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. ... todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo."

Esta es una hora muy especial. Si nunca ha creído en Jesucristo como su Salvador personal usted pueda responder a su gracia y amor en estos momentos. La molestia que siente en su corazón es el Espíritu Santo convenciéndolo a usted de su necesidad de Cristo. Responda a este motivo por el Espíritu y crea en Cristo. Dios está obrando en su corazón, crea en Cristo hoy. Hechos 2:21 dice: "Y todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo".

Esa es la invitación de Dios para usted hoy.

Filipenses 1:6 nos recuerda estas grandes verdades de Romanos ocho, "estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra la perfeccionará hasta el día de Jesucristo."

¿Le gustaría saber más acerca de cómo creer en Cristo como su Salvador personal?

[Un Regalo para Usted](#) le mostrará cómo ser salvo ahora mismo.

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2013 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version. Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.